

EDUCACIÓN a DISTANCIA

HISTORIA 1



Buenos Aires Provincia

Dirección General de Cultura y Educación
Dirección de Educación de Adultos

MANUAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

GOBERNADORA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Lic. María Eugenia Vidal

DIRECTOR GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN

Lic. Gabriel Sánchez Zinny

SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN

Lic. Sergio Siciliano

DIRECTOR DE EDUCACIÓN DE ADULTOS

Prof. Ing. Pedro Schiuma

SUBDIRECTOR DE EDUCACIÓN DE ADULTOS

Prof. Juan Carlos Latini

RESOLUCIÓN DE CREACIÓN 106/18

Adecuación de la estructura curricular modular del Programa Educación a Distancia

Año de impresión
2019 - 2^{da} Edición

PRESENTACIÓN

Este material que hoy llega a sus manos forma parte de una serie de módulos del Programa de Educación a Distancia (Res. 106/18) de la Dirección de Educación de Adultos de la Provincia de Buenos Aires. El mismo busca ampliar el acceso a la educación secundaria de aquellos jóvenes y adultos mayores de 18 años que se encuentren imposibilitados de concurrir a nuestras escuelas.

La evolución de las tecnologías de la información y de la comunicación nos permite repensar el modelo educativo de enseñanza-aprendizaje. El objetivo de la modalidad a distancia es superar las limitaciones de tiempo y espacio de todos aquellos bonaerenses que quieran terminar sus estudios secundarios. Este Programa tiene como propósito que los estudiantes puedan ingresar y egresar en cualquier momento del año, avanzando según su propio ritmo y con la posibilidad de organizar su trayecto formativo.

La Educación a Distancia es una herramienta que se suma a las ofertas de terminalidad secundaria que ofrece la provincia de Buenos Aires en pos de alcanzar a aquellos que el sistema educativo no les proponía una alternativa de estudio que no requiera concurrir a los servicios educativos presenciales de tiempo completo y con desplazamiento diario.

Esta modalidad se caracteriza por la mediatización de la relación entre el docente y el estudiante, a través de recursos de aprendizaje específicos que permiten la actividad autónoma de éstos.

Los estudiantes contarán así con el acompañamiento permanente de un profesor tutor a través de los distintos recursos que ofrece el Campus Virtual (campusvirtualadultos.com.ar), y también en instancias presenciales de encuentros individuales e intercambios abiertos grupales para compartir intereses, preocupaciones, dudas, opiniones, explicaciones, materiales, etc.

Este material estará disponible tanto en formato digital como impreso, para que sin importar sus posibilidades, los estudiantes tengan acceso al mismo. Completar sus estudios secundarios es, fundamentalmente, dar un paso más en la construcción de su ciudadanía.

Director de Educación de Adultos
Prof. Ing. Pedro Schiuma

■ Introducción

■ Unidad 1: Las sociedades a través del tiempo

Apuntes de clase: Las sociedades a través del tiempo

- 1. Introducción
- 2. La medida del tiempo
- 3. El concepto de historia
- 4. Los períodos del Occidente

■ Unidad 2: Las primeras sociedades

Apuntes de clase: Las primeras sociedades

- 1. Introducción
- 2. La prehistoria
- 3. La edad de piedra
 - 3.1 La edad de piedra: Repercusiones de una vida sedentaria
- 4. La Edad de los Metales: nuevos materiales y cambios sociales
- 5. El primer paso en la historia

■ Unidad 3: Las sociedades urbanas del Mediterráneo

Apuntes de clase: Las sociedades urbanas del Mediterráneo

- 1. Introducción
- 2. El Mar Mediterráneo
- 3. El auge de las ciudades
 - 3.1. De las aldeas a la aparición del Estado
- 4. Las civilizaciones alrededor del Mediterráneo
 - 4.1. La Atenas griega
 - 4.2. La civilización a las orillas del Río Nilo
 - 4.3. El Imperio Romano
- 5. El quiebre de la unidad del Mediterráneo
 - 5.1. Primera ruptura del Mediterráneo: la caída del Roma
 - 5.2. El Imperio Bizantino
 - 5.3. Segunda ruptura del Mediterráneo: el Imperio Árabe
 - 5.4. El Imperio Carolingio
- 6. Síntesis de la unidad

■ Unidad 4: La Edad Media y una nueva forma de organización social: El feudalismo

Apuntes de clase: El Feudalismo

- 1. Introducción
- 2. Primeros pasos del feudalismo: el paso de la antigüedad a la Edad Media
- 3. Cambios en la sociedad feudal del siglo XI
 - 3.1. Aparición de la organización campesina
 - 3.2. La relación con el conocimiento

■ Bibliografía





“Chicago está llena de fábricas. Hay fábricas hasta en pleno centro de la ciudad, en torno al edificio más alto del mundo. Chicago está llena de fábricas, Chicago está llena de obreros. Al llegar al barrio de Haymarket, pido a mis amigos que me muestren el lugar donde fueron ahorcados, en 1886, aquellos obreros que el mundo entero saluda cada primero de mayo.

-Ha de ser por aquí-, me dicen. Pero nadie sabe.

Ninguna estatua se ha erigido en memoria de los mártires de Chicago en la ciudad de Chicago. Ni estatua, ni monolito, ni placa de bronce, ni nada.

El primero de mayo es el único día verdaderamente universal de la humanidad entera, el único día donde coinciden todas las historias y todas las geografías, todas las lenguas y las religiones y las culturas del mundo; pero en los Estados Unidos, el primero de mayo es un día cualquiera. Ese día, la gente trabaja normalmente, y nadie, o casi nadie, recuerda que los derechos de la clase obrera no han brotado de la oreja de una cabra, ni de la mano de Dios o del amo.

Tras la inútil exploración de Haymarket, mis amigos me llevan a conocer la mejor librería de la ciudad. Y allí, por pura casualidad, descubro un viejo cartel que está como esperándome, metido entre muchos otros carteles de cine y música rock.

*El cartel reproduce un proverbio del África: **Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador.**”*

Eduardo Galeano. “El libro de los abrazos”

Las palabras de este relato de Galeano inducen algunas preguntas fundamentales sobre la asignatura que aquí nos convoca: ¿qué es la historia? ¿Hay una única historia? ¿Cuál es la historia que estudiamos?

El presente módulo desarrolla los contenidos planificados para la primera parte de la asignatura historia. En su desarrollo, partiremos desde la definición de la historia y su temporización. Luego, desde un enfoque occidental, trabajaremos sobre los primeros registros históricos de las sociedades a través del tiempo. Nos centraremos fundamentalmente en territorio europeo, allí donde tuvieron su origen las civilizaciones del mediterráneo, cuna de la cultura occidental.

A lo largo del trabajo utilizaremos tres recursos clave para el estudio histórico:

- **Línea de tiempo.** Esta herramienta nos permitirá ordenar secuencias de eventos relacionados a un tema con el objetivo de visualizar con claridad el vínculo temporal entre ellos. Buscaremos ir construyéndola a medida que avancemos en el recorrido del módulo.

- **Mapas.** Más precisamente los mapas históricos, facilitarán la representación de lugares y hechos ocurridos hace cientos de años en el territorio de referencia. Los encontraremos distribuidos a lo largo de todo este módulo y en todos los libros de historia, ya que constituye una herramienta fundamental para su estudio.

- **Preguntas clave.** Al inicio de cada apartado, se propondrán preguntas clave, que nos ayudarán a direccionar la lectura en estas páginas.

Estos tres recursos combinados serán los que le facilitarán el camino por este módulo y los siguientes.

¡Muchos éxitos en su recorrido!



¡ Empezamos a estudiar!

Conozcamos un poco más sobre este tema leyendo el apunte de clase que se encuentra a continuación.

Apunte de clase: Las sociedades a través del tiempo



1. Introducción

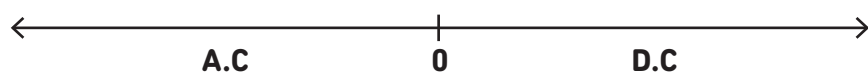
Preguntas clave de la unidad:

- ¿Cuál es la importancia del tiempo para la historia?
- ¿Qué es la historia? ¿Hay una sola forma de concebirla?

2. La medida del tiempo

Aunque solemos naturalizarlo, el tiempo medido tal como lo conocemos es una invención de la humanidad. Se trata de una magnitud física con la que se mide un determinado intervalo en donde ocurre uno o varios acontecimientos, en el sentido pasado-futuro.

Al ser una invención cultural, existieron a lo largo de la historia distintas maneras y criterios para la medición del tiempo. Actualmente, el calendario gregoriano es el que se utiliza en casi todo el mundo. Este calendario, basado en la cultura europea del SXVI, toma de manera arbitraria el nacimiento de Jesús como punto de referencia para la medición. Es así como existe un tiempo “a.C” (antes de Cristo) y “d.C” (después de Cristo).



La posibilidad de medir el tiempo, nos permite analizar los cambios en el curso de los acontecimientos, con la idea de continuidades y rupturas. Estos cambios se producen en el tiempo en forma de procesos que pueden transcurrir de manera más o menos rápida, o más o menos lenta, dependiendo de las características del aspecto social que analicemos.

El calendario gregoriano distingue:

- Años comunes de 365 días.
- Años bisiestos de 366 días.
- Años seculares, terminados en “00” (múltiplos de 100).

3. El concepto de historia

La historia es una construcción social, que se ocupa de seleccionar y organizar los hechos pasados. Es así como no todos los hechos son recuperados. Algunos son tomados y plasmados en el relato, mientras que otros son dejados de lado.

Esta manera de concebir la historia, nos lleva a entender por qué nunca habrá una sola y única. En este sentido, existirán siempre distintas miradas sobre la historia, según el “presente” que la escriba y documente.

4. Los períodos históricos de Occidente

En nuestra sociedad occidental, la manera clásica de periodizar los procesos históricos es mediante la división en **edades**:

- **Edad Antigua** desde la aparición de la escritura (3.000 o 4.000 a.C.) hasta la caída del Imperio romano de Occidente, (año 476 d.C.). En este período surgirán las grandes civilizaciones como la persa, la griega y la romana.

- **Edad Media** desde el 476 hasta el descubrimiento de América en 1492. Edad Moderna desde fines de la Edad Media (1492) hasta la Revolución Francesa, en 1789.

- **Edad Contemporánea** desde 1789 (fecha de la Revolución francesa) hasta la actualidad.

Esta clasificación se establece a partir de grandes discusiones y acuerdos entre historiadores occidentales, europeos en mayor medida. La misma refleja gran arbitrariedad en la elección de los eventos que establecen las divisiones entre períodos, dejando en evidencia la cosmovisión de quienes la establecieron.

Hacer una línea de tiempo paso a paso

1. Lo primero que tenés que hacer es determinar la escala que va a tener tu línea de tiempo (Por ejemplo: 1 año estará representado por 1 cm o 10 cm; esto es arbitrario ya que dependerá del tamaño que le queramos dar a nuestra línea). Luego, decidir qué período temporal abarcará el gráfico: si toda la historia humana, la historia de vida de una persona, un año específico, un siglo específico, o desde un siglo específico hasta la actualidad, etc.

2. Establecer los hitos principales, es decir los hechos mas importantes que vas a consignar.

3. Seleccionar la información de contexto. Es decir, aquellos eventos que son de importancia general y que convendría resaltar en la línea de tiempo para poner en contexto la información específica seleccionada previamente.

4. Por último, tenés que trazar la línea para poder ubicar la información seleccionada. No olvides que: La línea se traza de izquierda a derecha. La información se distribuye sobre la línea en orden cronológico avanzando hacia el presente (o el fin del período de interés).



ACTIVIDAD 1

Obligatoria

Periodizaciones alternativas al modelo occidental

Periodizar significa dividir la historia en etapas o periodos a fin de facilitar su estudio. Cada etapa tiene su inicio y fin en algún hecho/suceso que la persona que realiza la periodización considera importante.

Podemos periodizar cualquier proceso histórico, por ello existen periodizaciones de la historia universal y de historias personales.

Para realizar esta actividad te pedimos que menciones cinco hechos/sucesos que consideres importantes en tu vida (biografía) y que los ordenes cronológicamente en una línea de tiempo. ¿Qué etapas podés mencionar? (por ejemplo: antes de ingresar a la escuela, o cuando vivía en tal barrio).



ACTIVIDAD 2

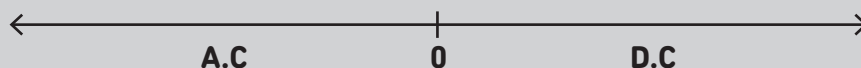
Obligatoria

La línea de tiempo

Comprender la complejidad de las sociedades es uno de los puntos claves en el estudio de las Ciencias Sociales. Por eso es importante comprender que no hay una sola manera de concebir la historia y las construcciones de lo social.

Sin embargo, para estudiar de forma ordenada, les proponemos tomar como referencia la periodización occidental, que es la que utilizaremos a lo largo de la materia.

Utilizando el recurso que les resulte más amigable (puede ser alguna aplicación en Internet, un documento de Word o simplemente lápiz y papel), elaborar una línea de tiempo de los períodos históricos de Occidente. Tomar como referencia el boceto inicial que se presenta a continuación:



VIDEO

"Las Huellas del pasado". Capítulo de la serie "Horizontes Ciencias Sociales", canal Encuentro, emisión del Ministerio de Educación (Argentina).

https://www.youtube.com/watch?time_continue=61&v=tV_H_QkgBDo



¿Alguna actividad que no sabes cómo resolverla?
Los espera el tutor en el Campus Virtual o en el encuentro presencial para acompañarlos y ayudarlos.





¡ Empezamos a estudiar!

Conozcamos un poco más sobre este tema leyendo el apunte de clase que se encuentra a continuación.

Apunte de clase: Las primeras sociedades



1. Introducción

Preguntas clave de la unidad:

- ¿Desde cuándo tenemos registro de la historia?
- ¿Las sociedades fueron siempre como las conocemos?
- ¿La humanidad siempre manejó herramientas e instrumentos sofisticados?

2. La Prehistoria

El período que precede las edades antes mencionadas, es llamado Prehistoria. Se trata del período más largo del desarrollo de la humanidad, y ocurre desde la aparición del primer hombre sobre la tierra, hasta los primeros registros de escritura en el 3000 a.C.

A partir de hallazgos arqueológicos, el período prehistórico se divide en dos grandes etapas: la **Edad de Piedra** y la **Edad de los Metales**. Esta distinción se basa fundamentalmente en la forma y material de las herramientas encontradas, los únicos elementos de referencia, ya que la humanidad en aquel período aún no había desarrollado la escritura.

3. La Edad de Piedra

La edad de piedra también se dividió en subperíodos. El primero, conocido como el **Paleolítico** (“vieja piedra” haciendo referencia a la piedra tallada) y el segundo, llamado **Neolítico** (“Nueva piedra” o piedra pulida). Esta división se basa teniendo en consideración del tipo de herramientas utilizadas por la humanidad en cada etapa.

La sociedad paleolítica

El Paleolítico es la etapa más larga de la vida de los seres humanos. Se inicia con el *homo habilis* hace 2.500.000 años, y termina hace aproximadamente 10.000 años. Los seres humanos eran cazadores recolectores y se alimentaban de lo que les ofrecía la naturaleza: hierbas y animales. Es por esta razón que eran nómades. Durante toda esta amplia etapa de la historia, la mayoría de los seres humanos fueron desplazándose por el territorio, “siguiendo” el alimento necesario para su supervivencia, y adaptándose a climas y temperaturas diversas. A medida que se fueron presentando nuevas necesidades, fueron construyendo nuevos utensilios que facilitaron la adaptación al medio. La construcción de las primeras

herramientas, trajo consigo el ahorro y la eficiencia energética. Le permitieron a la humanidad mayor capacidad de trabajo y la obtención de nuevos alimentos. Con todo esto, las poblaciones se volvieron menos vulnerables y adaptables a los cambios del entorno.

El control sobre el fuego es uno de los descubrimientos marcantes de este período. Este significó uno de los grandes avances de la humanidad, ya que contribuyó a mejorar la vida de los seres humanos e impulsó cambios esenciales en el desarrollo de las culturas más complejas. A pesar de ya conocerlo en incendios producidos de manera natural, no fue hasta hace unos 10.000 años cuando los seres humanos descubrieron la manera de generar fuego por sí mismos. Lograron conseguirlo por frotación y/o rotación de un palo de madera sobre un tronco, o por la generación de chispas a partir de la percusión de dos piedras. Comprender las maneras de manipularlo, le permitió a los seres humanos lograr mayor adaptación, en tanto lograban calentarse durante los fríos, ahuyentar animales salvajes, y cambiar sus hábitos alimenticios.

El paso a la etapa neolítica, se define a partir del desarrollo y hallazgo de herramientas más avanzadas que parecieron acompañar la expansión de la agricultura.



ACTIVIDAD 3

Las etapas al interior del Paleolítico

Explorar con atención la siguiente infografía interactiva en donde se realiza una distinción en etapas al interior de la era paleolítica:

Infografía: El Paleolítico. Link: <https://www.educ.ar/recursos/20007/el-paleolitico>

Luego responder las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cuáles son las etapas que se distinguen en el Paleolítico?
- 2) ¿En qué se distinguen una de otra?

La sociedad neolítica

Hace aproximadamente 12 mil años, el calentamiento general del planeta provocó cambios muy importantes en la vida de los seres humanos. La alimentación que proporcionaba la caza tendría que ser sustituida por nuevos alimentos, dado que los animales consumidos eran propios del clima frío, y estos dejaron de coexistir con los seres humanos en las zonas habitadas.

A raíz de estos cambios, el hombre fue impulsado a descubrir la agricultura por: Estos cambios estimularon la invención de la agricultura. La desaparición de los hielos y desecación de partes de la Tierra, permitieron observar la reproducción vegetal y la invención de esta nueva forma de alimentación.

Según algunos estudios históricos, algunos primeros rastros de este tipo de producción se encontraron en el “Oriente Próximo” en una zona que fue llamada “medialuna fértil”, con centro en los ríos Éufrates y Tigris.

Mientras tanto, más o menos por el mismo tiempo, los egipcios comenzarían a dominar la agricultura en el valle del Nilo.



Imagen: el Oriente Próximo (fuente: https://simple.wikipedia.org/wiki/Near_East)

3.1. La Edad de Piedra: Repercusiones de una vida sedentaria

En distintos tiempos y lugares del mundo se fue descubriendo la agricultura: Mesopotamia y Egipto, además de los altiplanos de México y Perú en América, y los valles de ríos Indo y Huang Ho en Asia.

Una de las primeras consecuencias del descubrimiento de agricultura y de la ganadería fue el abandono de la vida nómada y el comienzo de la vida sedentaria. A partir de ese momento comienzan los asentamientos estables de la población, primero en pequeñas aldeas y más tarde en pequeñas ciudades.

Así es como desde el llamado “creciente fértil” salió la agricultura hacia el resto de la masa continental europea, a través del camino del mar mediterráneo. El proceso de todas formas fue muy lento. Si en Egipto ya se cultivaba la tierra en el 8000 a. C., en la Península Ibérica no se conoció hasta el 4000 a. C aproximadamente.

La observación fue la manera en la cual los seres humanos pudieron notar el ciclo de reproducción de las plantas. Para las sociedades recolectoras, la observación pudo realizarse al verlas crecer cerca de los lugares donde habitaban, cuando al transportar los frutos, estos caían y después de un tiempo era posible encontrar una nueva planta.

Esta observación sólo era posible mientras los grupos permanecieran cierto tiempo en un mismo lugar. Es así como no sucedía esto con los grupos nómades, que al terminar de consumir los alimentos de la zona, se trasladaban a otra. Cuando la desecación de tierras los obligó a pasar más de una vez por un mismo lugar, pudieron darse cuenta de ese fenómeno. Un buen lugar para esa observación fue claramente el valle del río Nilo, donde tribus que antes habrían recorrido el área del Sahara, tendrían que abandonarla al producirse la desertización, y atravesarían las fértiles orillas del Nilo en busca de alimento.

La observación se extendió a los animales, con los que los hombres compartían las fuentes de agua (ríos, manantiales o pozos). Pronto empezaron a domesticar cabras, ovejas, cerdos o vacas para tenerlos como reserva alimenticia al hacerse la caza más difícil o escasa.

Las aldeas del Neolítico

La necesidad de vivir en comunidad para el cultivo de la tierra, llevó a los seres humanos a instalarse cerca de fuentes de agua a partir de la construcción de viviendas, una al lado de la otra. Esta organización es conocida como aldea.

Las viviendas eran chozas muy sencillas, construidas de barro, pajas y cañas, y junto a ellas se ubicaban los graneros utilizados para el almacenamiento de la cosecha que, tras la recolección, debía guardarse cuidadosamente. Solían rodear sus casas de muros o fosos para la defensa no solo de otras personas sino de animales salvajes.

Las ocupaciones de sus habitantes inicialmente eran pocas: se dedicaban a la agricultura, a la domesticación de animales, y poco a poco se fueron introduciendo los trabajos de cerámica y de tejido. La propiedad de la tierra era colectiva, debido lo cual todos eran social y económicamente iguales.

En general las tierras producían suficiente para alimentar a los habitantes de la aldea, pero no disfrutaban de excedentes para poder comerciar. Sin embargo, poco a poco las cosas fueron cambiando, pues aunque la población fue en ascenso al tener asegurada la alimentación, se fueron generando excedentes que permitieron iniciar un pequeño comercio de trueque con otras comunidades.

Nuevos desarrollos en herramientas y técnicas

Con el descubrimiento de la agricultura y la domesticación de los animales, se produjeron otros cambios revolucionarios en la vida de las personas: la invención de nuevos utensilios. De esta manera no necesitó movilizarse para abastecerse de alimentos y se expresó artísticamente de forma diferente.

La necesidad de herramientas para cultivar la tierra agudizó el ingenio de las personas que inventaron nuevas formas de trabajar la piedra, en concreto el pulido. La palabra Neolítico, que significa piedra nueva, hace referencia a esta nueva técnica de piedra pulimentada. Junto a las hachas de piedra pulimentada, a las que colocaban un mango de madera, se fabricaron las herramientas necesarias para cavar la tierra, recolectar cereales y luego molerlos.

Los nuevos alimentos promovieron el desarrollo de nuevas técnicas culinarias que vieron reflejados cambios importantes en las costumbres de los seres humanos. Una de ellas fue el descubrimiento de la cerámica, que se inició posiblemente en el VI milenio a.C. Otro invento fue el del tejido, que practicaban fundamentalmente las mujeres en las aldeas que fueron surgiendo.

4. La Edad de los Metales: nuevos materiales y cambios sociales

La última fase de la prehistoria estuvo caracterizada por la utilización de un nuevo material: el metal. La **Edad de los Metales** se divide en dos etapas que reciben el nombre de los minerales que predominaron en su uso: **Edad de Bronce**, hace unos 3500 años y **Edad del Hierro**, sobre los 2000 a.C.

Sin embargo, los minerales ya eran conocidos en el neolítico. Lo que se destaca de esta época es la invención de formas de convertir los minerales en metales.

El descubrimiento del **bronce** llega justo después del cobre, metal que resultaba insuficiente dada su fragilidad.

El bronce es una mezcla de cobre y estaño que da lugar por fundición a un material mucho más duro y que permite ser moldeado y reutilizado. Su descubrimiento permitió la fabricación de elementos varios, desde armas de gran potencia (se conseguía un filo importante) hasta adornos y otras herramientas para la intervención.

La escasez del cobre, elemento base para el bronce, potenció el comercio y desarrolló núcleos urbanos fortificados cerca de las minas donde se extraían

los minerales. Este movimiento permitió la difusión de su conocimiento y el desarrollo de los pueblos. En este sentido, las ciudades comienzan a crecer y la vida en la ciudad comienza a tener más lugar. La sedentarización de la sociedad se hace evidente, así como también la estratificación social, dada la concentración de riquezas.

Por otro lado, la **Edad de Hierro** es la etapa que llevará a la humanidad a entrar en la historia. Aunque su dureza no era mucho mayor que la del bronce, el uso de este metal, impulsó cambios importantes en la vida de los seres humanos en tanto proveyó de herramientas para el desarrollo de la agricultura. Esto se vio en concreto en la invención del arado, las obras de regadío y diques para el control del agua. En síntesis, el hierro le permitió al ser humano dominar mejor el medio ambiente y ampliar su horizonte cultural.

5. El primer paso en la historia

Fue en Egipto, a lo largo del río Nilo, y en Mesopotamia, en las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates, donde las primeras sociedades consideradas históricas se desarrollaron.

Según fueron pasando los siglos otros pueblos o imperios fueron surgiendo sustituyendo a algunos de los existentes, de manera que hay que prestar atención también a los persas, los fenicios y los hebreos. Las posibilidades que para el desarrollo de la agricultura proporcionaban el agua y la fertilidad de la tierra de los valles de estos ríos hizo posible el aumento de la producción de alimentos. Con ello creció la población y aparecieron los excedentes agrícolas que permitieron el intercambio de alimentos por otros productos, dando así lugar al nacimiento del comercio y al desarrollo y especialización en otros trabajos que no fueran el de agricultor.

Hacia el IV milenio a.C. los pueblos que habitaban estas zonas habían transformado ya las pequeñas aldeas en ciudades, cuya organización demandó una organización administrativa que se encargará de establecer leyes y normas para el buen funcionamiento de la ciudad. La necesidad de registrar los intercambios comerciales y de dar a conocer las leyes hizo posible al nacimiento de **la escritura**.



ACTIVIDAD 4

Obligatoria

El fin de la prehistoria: En síntesis, la sedentarización y el surgimiento de las relaciones sociales, políticas y comerciales entre individuos, impulsó la creación de la tecnología que marcará el fin de la prehistoria y el inicio de la historia: la escritura.

No existe un límite mundial establecido entre historia y prehistoria, puesto que la escritura apareció en momentos diversos en distintas civilizaciones.

Sin embargo, existe el acuerdo de tomarla como parámetro para separar la prehistoria de la historia, dada la capacidad de la humanidad para dejar registros sobre su actividad.

Teniendo esto en cuenta, completar el período prehistórico en su línea de tiempo (la cual comenzaron a construir en la actividad n°2).



¿Alguna actividad que no sabes cómo resolverla?
Los espera el tutor en el Campus Virtual o en el encuentro presencial para acompañarlos y ayudarlos.



¡ Empezamos a estudiar!

Conozcamos un poco más sobre este tema leyendo el apunte de clase que se encuentra a continuación.

Apunte de clase: Las sociedades urbanas del Mediterráneo



1. Introducción

Preguntas clave de la unidad:

- ¿Qué es el Mediterráneo? ¿A dónde se ubica?
- ¿Qué sucedió a su alrededor hace miles de años? ¿Por qué allí?
- ¿Por qué es importante para nuestra cultura?

Para avanzar sobre el siguiente apartado, será por de más importante tener presentes las preguntas clave que se proponen inicialmente: ¿qué es el Mediterráneo y por qué nos interesa estudiar los acontecimientos que sucedieron a su alrededor hace miles de años?

2. El Mar Mediterráneo

El Mar Mediterráneo es uno de los mares del Océano Atlántico. Está rodeado por la región mediterránea, comprendida entre Europa meridional, Asia occidental y África septentrional. Con una extensión aproximada de 2,5 millones de km² y 3.860 km de longitud, es el segundo **mar interior** más grande del mundo, después del Mar Caribe, en América.

Su denominación proviene del latín *Mar Medi Terraneum*, que significa “mar en el medio de las tierras”.

Tres mil años atrás este se convirtió en un espacio geográfico propicio para el despliegue de las civilizaciones fundantes de lo que hoy conocemos como la cultura occidental. Distintas sociedades, con diferentes improntas, se sucedieron en el dominio de sus costas y aguas.



Imagen: Mapa del Mar Mediterráneo con divisiones políticas actuales.

3. El auge de las ciudades

Tal como se expuso en el apartado anterior, el dominio del ser humano sobre el medio natural, fue propiciando transformaciones de las pequeñas aldeas del neolítico, que pasaron a conformarse en importantes ciudades, organizaciones sociales claves para la historia de la humanidad tal como la conocemos. Esto significó nuevas formas de organizar el espacio y la producción de alimentos, dando lugar a la producción agrícola a partir de la planificación y organización de los cultivos. Todo esto ocurrió en las aldeas que se ubicaron en las orillas del **Mediterráneo**.

En dicho contexto, en los espacios internos de las ciudades comenzaron a trazarse templos, edificios públicos, mercados y zonas de viviendas diferenciadas por clase.

Esta organización ofrecía al mismo tiempo una ventaja en relación a los eventuales ataques efectuados por grupos nómades u otras aldeas. Esta necesidad de **defensa**, derivó en una función civil específica para ciertas personas con conocimientos específicos, cuyo rol era el de tomar decisiones sobre la defensa de la ciudad: formación y control de ejércitos, construcción de murallas, etc.

La **actividad económica** fue otro factor importante en el nacimiento de las ciudades. Ligado al control sobre la producción de alimentos con los cultivos, estos intercambios de productos se realizaban primero por medio del trueque (cambio de elementos considerados de valor similar), luego dándole valores determinados a ciertos objetos (como los granos de sal), hasta la introducción de la moneda de plata como medio de pago. Las ciudades ubicadas sobre las costas (donde llegaban las embarcaciones desde otras ciudades), fueron quienes experimentaron importantes influencias culturales a partir del comercio, ya que con la llegada de alimentos y productos, llegaban costumbres, ideas, adelantos tecnológicos, etc.

Estando el comercio tan ligado a la producción de los cultivos, el control del agua resultó clave. El desarrollo del riego artificial requirió de una organización compleja: la construcción de canales y diques, su mantenimiento, y los acuerdos alrededor de un reparto equitativo entre los productores.

En la mediación de estas situaciones, comenzaron a aparecer personalidades con el poder de ejercer control y tomar decisiones sobre dicha actividad. Estos **gobernantes**, junto con los principales santuarios y templos, se instalaron como partes fundamentales de las ciudades. Allí también vivían los especialistas en diversas artes y oficios y aquellos que brindaban servicios administrativos, religiosos, recreativos, educativos, etc. La división del trabajo era mucho más notoria que en el campo y constituía por ello un factor de atracción para la población.

3. 1. De las aldeas a la aparición del Estado

El desarrollo y auge de las ciudades fue un proceso paralelo a la aparición de una forma más compleja de organización humana: el Estado. Este hace alusión a la organización de las sociedades alrededor de una autoridad central, regidas por un sistema de leyes comunes establecidas en un territorio propio. Con estos desarrollos, gradualmente se fueron estableciendo esplendorosas ciudades-estado gobernadas por reyes poderosos. Los arqueólogos llaman a estas sociedades “*Estados Teocráticos de Regadío*”, por la importancia que adquirieron sus sistemas de irrigación de agua.

Cómo se desarrolló hasta aquí, los avances en el control de la agricultura y la cría de animales significaron cambios clave en el desarrollo de las civilizaciones del Mediterráneo.

A modo de sistematización, se presentan a continuación los rasgos más importantes:

- **Sedentarización y aumento de la población**

El control sobre los campos de siembra, derivó en la necesidad de una población estable para su cuidado. En contraposición a la vida nómada en la cual los humanos debían trasladarse en búsqueda de alimento, la vida sedentaria permitió el incremento de la población. La disponibilidad de alimento y posibilidad de habitar un espacio por tiempos más prolongados, derivaron en la reducción en la mortalidad de los grupos, el fortalecimiento de las relaciones de parentesco y el desarrollo de tradiciones y creencias comunes.

- **Desarrollo de elementos para la producción de alimentos**

Comienzan a fabricarse recipientes y estatuillas de cerámica decorada utilizadas para almacenar alimentos, contener líquido o para rituales religiosos. Se aprovecha la lana de los animales domésticos y ciertas fibras vegetales para confeccionar tejidos de uso diverso. Posteriormente se inventaron instrumentos que facilitaban estas labores tales como el torno que permitió la fabricación “en serie” de objetos de cerámica, los husos y los telares. Al principio, estas tareas eran realizadas por todos los habitantes; poco a poco, algunos individuos se irán especializando en algunas actividades particulares.

- **Aumento de la actividad de comercial**

Los desarrollos en la actividad comercial trajeron consigo avances en los sistemas de transporte, por tierra y por agua. Los grupos humanos emprendieron la construcción de obras de riego como presas y canales, o la desecación de zonas pantanosas. Un efecto notable de estos adelantos fue el aumento del volumen de las cosechas que, a la vez que cubría las necesidades alimentarias del grupo, originaba un sobrante o excedente de producción, que frecuentemente se utilizaba para intercambiar con otros grupos, por productos o elementos provenientes de otras regiones o que el grupo de referencia normalmente no producía.

- **Nuevas formas de pensar y creencias religiosas**

Los nuevos sistemas de creencias tuvieron estrecha relación con la actividad agrícola y con los ciclos de cultivo. El éxito en las cosechas, de las cuales dependía la prosperidad de la comunidad, se consideraba sujeta a la voluntad de los dioses. El culto a la fertilidad adquirió una mayor importancia en este periodo.

- **Las relaciones sociales alrededor de los cultivos**

Los trabajos relacionados con el desmonte de terrenos para cultivo y con las obras de riego, exigieron un trabajo cooperativo entre los miembros de una comunidad e incluso entre aldeas vecinas. Este esfuerzo conjunto exigía una coordinación y un control para ser llevado a cabo, lo que dio lugar al surgimiento de nuevas formas de autoridad, que gradualmente irían concentrándose en grupos sociales determinados.

En síntesis, el control sobre los cultivos fue uno de los factores clave en el desarrollo de las primeras ciudades y el desarrollo de las primeras sociedades sedentarias. El descubrimiento de las propiedades del agua sobre los mismos, y la construcción de canales de riego, dio lugar al desarrollo de grandes civilizaciones.



ACTIVIDAD 5

Obligatoria

Analizar el corto “La Prehistoria en 6 minutos” (<https://www.youtube.com/watch?v=G2tUkEvoIM&app=desktop>), o leer el siguiente texto. Luego responder: ¿Cuáles son las características de la revolución agrícola? ¿Qué cambios produjo en la vida de los seres humanos?

Durante el Neolítico el hombre logró aumentar en forma decisiva [importante] su dominio sobre la naturaleza. Aprendió a pulir y perforar la piedra lo que le permitió fabricar instrumentos más finos y perfectos. Las mejores herramientas le permitieron cortar árboles y construir habitaciones de madera. El hombre inventó el huso y el telar y desarrolló técnicas para hilar y tejer la lana y el lino. Descubrió que la greda se endurecía al fuego y con el tiempo aprendió a fabricar una gran variedad de objetos de cerámica: vasos, ollas, platos. [...]

En las extensas estepas [planicies] del interior del Asia los hombres se convirtieron en pastores: criaban ovejas, cabras, vacunos y, finalmente caballos. Como había que proveer a los animales de pasto, los hombres cambiaban periódicamente de lugar. Los pueblos pastores continuaron la vida nómada.

El hombre hizo entonces uno de los descubrimientos más grandes de todos los tiempos: vio que las semillas puestas en la tierra brotaban y producían nuevas plantas y semillas. A partir de entonces empezó a cultivar la tierra. Ya no dependió de los productos que la naturaleza le entregaba [...], si no que pudo producir su alimentación. [...] La agricultura lo ató a la tierra: el hombre pasó a la vida sedentaria.

[...] Con el fin de proteger sus propiedades, los grupos de campesinos formaron aldeas y pequeñas ciudades y las rodearon de muros defensivos.

La vida en comunidad obligó a establecer reglas y constituir [formar] alguna autoridad que hiciera cumplir las leyes.

[...] Cada pueblo desarrolló su propia lengua y sus propias formas de vida. Las tradiciones y costumbres de un pueblo, su religión, su arte y sus formas de vida constituyen la *cultura* de ese pueblo.

Fuente: Krebs, Ricardo, *Breve historia universal (hasta el año 2000)*, Editorial Universitaria, página 24- 26 [adaptación]

4. Las civilizaciones alrededor del Mediterráneo

Las zonas costeras propiciaban una constante disponibilidad de agua, de la misma manera que las tierras aledañas eran más fértiles que en las zonas más alejadas. Esto permite comprender por qué las primeras civilizaciones se desarrollaron a orillas de grandes ríos

En este sentido, el Mediterráneo se constituyó en el canal que dio lugar a estos desarrollos, y al mismo tiempo a un fuerte intercambio entre sociedades: desde alimentos, técnicas y objetos artísticos, hasta ideas, creencias y formas de vida fueron objeto de transporte por dichas aguas, alrededor de las cuales se organizaron complejas sociedades.

Los estudios históricos sobre estas sociedades han resaltado la importancia del Mediterráneo como factor elemental en la extensión de los dominios territoriales. Es posible afirmar que la potencia que conquistaba el mediterráneo tenía asegurado el predominio económico, cultural y político.

Las culturas que han dominado de manera más influyente la zona del mediterráneo, tuvieron su germen en cuatro ciudades:

- Atenas en Grecia
- Alejandría en Egipto
- Roma en Italia
- Bizancio (posteriormente Constantinopla)

Tal fue su importancia que sus creaciones culturales, valores y creencias fueron difundidas por todo el mundo y a través de la historia, llegando con evidentes influencias a nuestra cultura de hoy: la cultura occidental.

A pesar de las importantes diferencias entre las civilizaciones Griegas y Romanas, estas suelen estudiarse en paralelo y compararse porque sus sociedades compartieron una serie de características que las diferencian de otras sociedades de la antigüedad. En su aspecto político, con pequeñas variaciones, sus gobiernos se basaron en la participación ciudadana; en la esfera económica, la base era la actividad agrícola, apoyada en el trabajo esclavo, y acompañada del desarrollo de rutas comerciales sobre el Mediterráneo. Por último, en relación a la esfera social, las diferencias sociales estaban basadas en la libertad y la propiedad de la tierra.

4. 1. La Atenas griega

La ocupación griega de la zona del Mediterráneo, se documenta desde el siglo VIII a.C.

Su tradición es considerada como uno de los pilares de la cultura europea, dados sus aportes en campos tan diversos como la lengua y la literatura, la política y la técnica, entre otros.

La Grecia antigua ocupó un territorio distinto al de la Grecia actual. Se trató de diversos territorios unidos en relación a la cultura y procesos socio históricos compartidos. Sus habitantes del momento, no la llamaban Grecia, sino *Hélade*, siendo los romanos quienes posteriormente le asignarían el nombre de Grecia. Por medio de la actividad comercial y el intercambio de productos, el poblamiento griego se fue extendiendo en la fundación de pequeños asentamientos que posteriormente se convertirían en importantes puntos estratégicos.

En dicha actividad, practicaban un comercio de redistribución: cada ciudad importaba los productos que necesitaba a cambio de exportar los propios. La carga principal de los barcos eran los alimentos, por ejemplo cereales, aceites, vinos, así como también productos artesanales, tales como las cerámicas de lujo y los objetos de metal manufacturados. Secundariamente los barcos transportaban otro tipo de mercancías de uso variado: madera, papiro, marfil, especias, perfumes y ungüentos, tejidos, e incluso esclavos.

Los antiguos griegos llamaban *polis* a aquellas ciudad-estado, soberanas e independientes. Éstas constaban de un núcleo urbano y del territorio que controlaba y del que dependía su subsistencia (bosques, campos o costa).

La mayoría de los habitantes se concentraba dentro del llamado *asty*, que estaba compuesto por una zona elevada denominada *acrópolis*, el núcleo de la ciudad, en donde se ubicaban los templos, y el *ágora* o plaza pública, en la parte baja de la ciudad.

Gracias al comercio, las distintas ciudades que conformaban el territorio de Hélade, crecieron y se convirtieron en importantes y prósperas *polis* que no tenían nada que envidiar a la gran Atenas. En el siglo V a.C., esta se convirtió en el centro cultural e intelectual de todo el mundo griego. Fue la ciudad-estado más grande y rica de Grecia y una potencia militar y marítima.

Fue en Atenas donde precisamente surgió la democracia (del latín *demos* -pueblo- y *kratós* -autoridad-), basada en la participación directa de los ciudadanos en las decisiones de gobierno.

A diferencia de las sociedades del Cercano Oriente, en donde el monarca tenía poder absoluto justificado por principios religiosos, las sociedades del Mediterráneo establecieron una forma de gobierno ejercida por un grupo de individuos con derecho a participar en las decisiones del Estado. De esta manera la religión fue separándose de las cuestiones públicas.

El acceso de estos ciudadanos al poder estaba regulado por leyes inspiradas en usos y costumbres que en un determinado momento comenzaron a registrarse por escrito.

Sin embargo, poca gente disfrutaba del alto nivel de vida política y cultural, puesto que la mayoría eran “no ciudadanos”.



ACTIVIDAD 6

Obligatoria

Los ciudadanos de las antiguas polis griegas

La siguiente infografía muestra la organización socio política de Atenas en los tiempos de Pericles (siglo V a.C., período en el que alcanzaron su apogeo las grandes manifestaciones culturales que luego marcarían la historia).

Obsérvala atentamente y resolvé la siguiente consigna: Imaginá que sos un extranjero que vive en Atenas y le tenes que escribir una breve carta a un familiar contando cómo es la organización política (quién toma las decisiones, dónde, de qué manera lo hacen) en Atenas. También contale que sentís vos -como extranjero que vive en ese tiempo y ese lugar- al no tener derechos políticos.

<https://www.educ.ar/recursos/20023/la-democracia-en-atenas-en-el-siglo-v-ac>

Personalidades del Mediterráneo: Pitágoras

Según registros históricos, Pitágoras nació en la isla de Samos en el año 569 a.C., viviendo el final del siglo VI y principios del siglo V a.C.

Fue admirado ya desde poco después de su muerte, pasando a ser un personaje mitificado entre los griegos, del que se contaban todo tipo de hazañas intelectuales.

Su tío Ferécides y el reconocido filósofo Tales de Mileto, fueron grandes influencias en su pensamiento, en tanto le enseñaron sobre matemática y astronomía. La influencia de otros intelectuales no fue la única inspiración de Pitágoras para el posterior desarrollo de su obra. Sus viajes por mediterráneo tuvieron gran impacto en su pensamiento. Puntualmente a las tierras egipcias, a donde ya existían grandes desarrollos matemáticos prácticos. Durante su estadía allí, fue capturado y llevado como prisionero a Babilonia, tierra en donde se siguió formando.

Al ser liberado, se instaló en Crotona, hoy territorio italiano, en donde conformó un grupo de estudiosos llamados los matematikoi, con los cuales estudió intensamente los fundamentos de la matemática, con el convencimiento de que estas serían el fundamento de la naturaleza y la explicación de la existencia misma.

La escuela de Pitágoras, seguida por importantes personajes de Crotona, tuvo una fuerte incidencia en la política local, y algunos de sus adeptos se situaron pronto entre los principales líderes. Esto acabaría por causar problemas al propio Pitágoras, que se vio en medio de las luchas por el poder.

4.2. La civilización a orillas del Nilo: los egipcios

La civilización egipcia se desarrolló en torno al río Nilo. Este río, que nace en el centro de África en una zona de clima tropical, sufre crecidas en sus aguas en los meses de verano por el ritmo de lluvias propio de este clima. Con estas lluvias, sus orillas se inundan, convirtiendo la tierra en un terreno más fértil para la siembra. Esta característica del terreno natural y la consecuente acumulación de buenas cosechas, favoreció el aumento de población.

Aunque unidas por el río, Egipto tiene dos regiones bien diferenciadas: el Bajo Egipto (sobre el delta del Nilo, al norte del continente), y el Alto Egipto (valle desértico, hacia el sur del territorio).



Imagen: Mapa del Antiguo Egipto.



ACTIVIDAD 7

El Nilo hoy

En la introducción de este módulo, se resaltó el valor de los mapas como herramientas para el estudio de la historia. Hasta ahora se trabajó con mapas históricos con información del pasado sobre una organización presente del espacio geográfico (por ejemplo, el mapa del alto y bajo Egipto). Ahora les proponemos observar satelitalmente el espacio estudiado, utilizando la herramienta “Google Maps”.

1) Ingresar a la herramienta haciendo click en este link:

<https://www.google.es/maps/@-33.3611218,-62.7744721,1849044m/data=!3m1!1e3>

2) Usando el buscador o simplemente arrastrando con el mouse, ubicar Egipto e identificar el Nilo en dicho espacio.

3) Analizar a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué se observa en relación al terreno natural del país?
- ¿Cuál es la influencia del Nilo en sus alrededores?

Organización política

La historia de la organización política de Egipto comenzó cuando ambas regiones fueron unificadas por el legendario rey Menes (año 3000 a.C.), iniciador de un Imperio gobernado desde la ciudad de Men Nefer (la fortaleza, la Menfis de los griegos), dividido en veinte provincias gobernadas por representantes del faraón, llamados “nomarcas”. Los faraones que se sucedieron en el gobierno de estas tierras, siempre llevaron dos coronas en representación de las dos regiones: la roja del Bajo Egipto, y la blanca del Alto Egipto.

Desde el punto de vista de su organización política se pueden distinguir varias etapas en la historia antigua de Egipto:

- Imperio antiguo (iniciado por el faraón Menes)
- Imperio Medio (III milenio a. C. hasta mediados del II milenio)
- Imperio Nuevo (desde el II milenio hasta el siglo VIII a.C.)
- Provincia asiria (en el siglo VII a. C.)
- Parte del Imperio helenístico (desde el siglo IV a. C., al ser incorporado por Alejandro Magno).
- Provincia romana (desde el año 30 a. C.)

Organización de la sociedad

La organización de la sociedad egipcia puede representarse mediante una pirámide en cuya cúspide estaba el faraón, considerado como un dios, hijo del sol al que se debía obedecer y rendir culto. De él procedía toda autoridad: era juez supremo, jefe del ejército, y, como dueño de todo el territorio, la economía también dependía de él. Sus poderes debían renovarse cada treinta años.

Los sacerdotes ocuparían el lugar inmediatamente inferior, como guardianes de los templos disponían de sus riquezas, que comprendían numerosas tierras con sus consiguientes campesinos para cultivarlas.

A continuación estaban los funcionarios de la administración, entre los que destacaban los escribas, los jefes militares y los gobernadores, es decir, todos aquellos grupos que estaban muy cerca del faraón.

Los escalones más bajos lo ocupaban los comerciantes y artesanos, junto a los campesinos. Eran hombres libres obligados a pagar tributos al faraón, bien en especie (entregar una parte de la cosecha) o en trabajo (participar

en la construcción de las obras públicas). La mayor parte de los campesinos cultivaban las tierras propiedad del faraón o del templo, en teoría eran hombres libres, pero en la práctica estaban sometidos a la voluntad de los dueños de la tierra.

Por último los esclavos, que habían llegado a esta condición por ser prisioneros de guerra.



La economía en Egipto

Los egipcios dedicaban su producción principalmente a la agricultura, que fue la que los llevó a desarrollarse de la manera que lo lograron. Cultivaban principalmente trigo, cebada, vid y lino. Para la alimentación también se dedicaban a la ganadería y la pesca.

Dado que la propiedad de las tierras era del faraón, la mayor parte de las cosechas eran almacenadas y controladas por funcionarios.

Los intercambios comerciales con el exterior, eran monopolio del faraón y se realizaba por medio de caravanas a través del desierto.

La cultura egipcia

Uno de los rasgos más resaltantes de la cultura egipcia es el legado de la escritura. Esta se pudo comprender recién en el siglo XIX luego de que un arqueólogo llamado Champolión descifrara las inscripciones de la piedra de Rosetta, la famosa pieza, que resultó ser un elemento clave para descifrar los jeroglíficos egipcios, fue hallada casualmente en el norte de Egipto por parte de un destacamento militar francés. Esta piedra contenía un mismo texto en tres alfabetos (jeroglífico, demótico y griego).



Imágen: Piedra de la Rosetta en el Museo Británico de Londres

Para la escritura, utilizaban tres tipos: la jeroglífica, que se encuentra en las paredes de los templos y las tumbas, y las hierática y demótica, más usuales para lo cotidiano, ya que se encontró sobre papiro y piedra.

En el estudio de las ciencias, se destacaron por sus estudios de la medicina, cuya evidencia está en el manejo de la momificación. La relación entre el Nilo y la agricultura (una de las principales actividades del antiguo Egipto), propulsó estudios científicos sobre las crecidas de dicho río que de alguna manera condicionaban los cultivos.

También se destacaron por sus estudios matemáticos y astronómicos que les llevaron a elaborar un calendario muy parecido al actual. Calculaban el tiempo con relojes de agua (clepsidras).

4.3. El Imperio romano

En el siglo VIII a.C. fue fundada en la península itálica a partir de una asociación de aldeas, la ciudad de Roma. Ésta nace como una ciudad-estado, pero a partir del siglo IV a.C. inició una gran expansión territorial que la transformó más tarde en la capital y centro de decisiones político-económicas del imperio más importante de la Antigüedad.

El tiempo y las conquistas avanzaron, y ya para el siglo I a.C., el Imperio dominaba prácticamente todo el mundo conocido hasta entonces: desde los actuales territorios español y francés, abarcando todo el litoral del mar Mediterráneo, incluyendo el norte de África (Egipto) y el Cercano Oriente, llegando incluso más allá de la Mesopotamia asiática.

La expansión romana se distinguió de la griega, en tanto fue una verdadera “guerra de conquista” que puso a extensas regiones y a diferentes pueblos bajo el dominio de un solo centro de poder. Los territorios conquistados se convertían en “provincias romanas” y eran gobernadas por funcionarios romanos nombrados a tal efecto.

El Imperio romano duró aproximadamente cinco siglos, desde el 27 a. C. hasta el 476 d. C. Su caída coincide con la llegada de los pueblos germanos, y es la fecha considerada por los historiadores como el fin de la Edad Antigua, e inicio de la Edad Media. De todas maneras, a la hora de analizar la caída, es importante tener en cuenta el contexto de aquel entonces, cuando el imperio sufría una importante crisis.

La huella cultural de Roma

La huella cultural romana es importantísima en Europa, y sin dudas fue clave en la unidad del Mediterráneo en ese entonces. En campos diversos puede verse la influencia de Roma. Entre ellos hay que destacar la lengua, el urbanismo, las obras públicas y el arte.

La huella de la lengua es, sin duda, fundamental, puesto que los habitantes de los territorios conquistados por Roma hablaban en latín, la base de todas las lenguas que hoy se hablan en los territorios que antiguamente formaban parte del Imperio: el español, portugués, catalán, francés, italiano, rumano, etc. derivan del latín; cuentan con una estructura gramatical y vocabularios derivados de dicha lengua.

Las ciudades

El urbanismo es otra de las grandes huellas de la cultura romana. Tal es así que se las puede considerar como uno de los pilares del Imperio. La fundación de una ciudad se hacía mediante una ceremonia en la que intervenía un sacerdote y se fijaba el perímetro de la ciudad.

Las ciudades estaban rodeadas de murallas y su trazado era de planta cuadrada o rectangular, con calles en cuadrícula. Había dos calles principales: el cardo y el decumanus, que se cruzaban en el foro, gran plaza donde los ciudadanos acudían no solo a reunirse y comunicarse, como en el ágora griega, sino a comprar y vender o a rendir culto a los dioses, ya que en el foro solía instalarse el mercado y tiendas, así como el templo a alguna de las divinidades. El foro era el centro cívico y económico de una ciudad como Roma.

Los primeros desarrollos públicos en relación al abastecimiento de agua e higiene, pueden observarse en los restos de las ciudades romanas. Esto explica que en las ciudades romanas se construyeran puentes para cruzar el río en cuyas orillas se asentaban, acueductos para traer agua si no había fuentes cercanas suficientes, basílicas o mercados, termas o baños públicos, gimnasios, etc.

Los edificios conmemorativos (cómo arcos de triunfo o columnas) también eran parte del paisaje de la ciudad.

“Todos los caminos conducen a Roma”

Entre las obras públicas de los romanos hay que destacar la construcción de la gran red de calzadas empedradas que recorría todo el imperio, y que les permitía extraer productos de las distintas partes del imperio para llevarlas a la ciudad de Roma o comerciar entre distintas partes; también las calzadas permitirían al ejército un más fácil acceso a donde quisieran llegar en caso de necesidad.

Las calzadas se construían con un sistema tan sólido que aún se conservan algunas en la actualidad: colocaban cimientos de piedra, y sobre ellos colocaban una capa de hormigón grueso, seguida de otra capa de hormigón fino, para finalmente dejar la parte de arriba con grandes losas de piedra.

También construían las calles de las ciudades con grandes losas de piedra, y se caracterizan esas calles por hacerlas con aceras, detalle que desaparecería en las calles de las ciudades medievales, y no reaparecería hasta muchos siglos después.



Imagen: Las calzadas romanas. En rojo se observa la distribución de las calzadas

Arte

Durante su proceso de expansión, el Imperio romano logró assimilar aportes culturales de los pueblos que conquistaba. Distinto a lo que sucede con otros aspectos de la actividad humana en donde los aportes de la cultura romana resultan indiscutibles, los estudiosos de la historia del arte muestran sus dudas en relación a un aporte genuino de la misma a un género artístico. La situación a su vez se veía influenciada por la existencia de una elite de familias imperiales de alto poder adquisitivo que admiraban el arte y buscaban apropiárselo. De esta manera, muchas obras fueron importadas y copiadas.

Otras posturas, sin embargo, buscan concebir el arte romano a partir del contexto en el que se desarrolló: una sociedad extraordinariamente abierta y cosmopolita en la que los rasgos nacionales y regionales eran fundidos en un crisol común que hacía a lo romano (homogéneo y diverso al mismo tiempo).

Sus influencias en el arte fueron sobre todo helenas y griegas. En la arquitectura particularmente, estuvieron influenciados fuertemente por los etruscos, de los cuales tomaron el arco y la bóveda, elementos indiscutibles de los edificios romanos.



Imagen: Los arcos del Coliseo romano

5. El quiebre de la unidad del Mediterráneo

Tal como se viene desarrollando en el apartado anterior, hacia el siglo IV Roma era el imperio que dominaba toda la zona del Mediterráneo. Ellos mismos lo llamaban *mare nostrum*, ya que todas las tierras con salida al mismo eran romanas. Lo poderoso del Imperio, tuvo que ver con el fenómeno conocido como *romanización*, a partir del cual todos los territorios alcanzados por el Imperio, adoptaron la cultura romana: su lengua, costumbres sus leyes, sus manifestaciones artísticas, etc.

Las fracturas de esta unidad política y cultural puede identificarse en dos momentos: el primero con la división de oriente y occidente a efectos administrativos y la posterior invasión germánica, y el segundo caracterizado por la irrupción del Imperio árabe islámico y la división norte-sur del territorio.

5. 1. Primera ruptura del Mediterráneo: la caída de Roma

La primera fragmentación sucede en el siglo IV, cuando Teodosio I, el por entonces emperador, dividió el Imperio entre sus hijos y cada uno siguió un camino diferente. A partir de ese momento, y por cuestiones administrativas, el Imperio romano quedó dividido en dos mitades: Imperio romano de Oriente (con capital en Bizancio o Constantinopla) y el Imperio romano de Occidente (con capital en Roma).

A medida que fue aumentando la presión de los bárbaros (así llamaban los romanos a todos los pueblos que vivían fuera de las fronteras del Imperio por su modo de vida y nivel de desarrollo bastante inferiores a los de la civilización romana) sobre las fronteras a lo largo del siglo V, estas dos mitades empezaron a reaccionar de manera significativamente distinta.



Imagen: Mapa división del Imperio en Oriente y Occidente

La **parte occidental** fue ocupada por los pueblos germánicos. Hacia el siglo V, el territorio romano occidental se encontraba dividido en varios reinos independientes. Durante la época dorada del Imperio romano, muchos pueblos germanos habían sido vencidos, pero permanecieron. En los primeros siglos de nuestra era protagonizaron una de las mayores migraciones de la historia.

La mayor entrada de germanos en el Imperio romano se produjo en el siglo IV, cuando los hunos, dirigidos por Atila, llegaron al centro de Europa desplazando a los pueblos allí asentados. Nuevas presiones los obligaron a desplazarse hacia la península Itálica, saqueando Roma en el 410, para finalmente asentarse en el sur de la Galia. Otros pueblos fueron partícipes de las invasiones: suevos, vándalos y alanos cruzaron el Rin y tras saquear la Galia se instalaron en Hispania; los anglos, jutos y sajones cruzaron el Canal de la Mancha y se asentaron en las Islas Británicas; los burgundios ocuparon el Ródano y los francos el norte de la Galia.



Tras siglos de dominio de los reyes germanos, uno de ellos, el rey franco Carlomagno, consiguió recuperar la corona imperial en el año 800, creando el denominado imperio carolingio, cuyas características veremos más adelante.

Mientras tanto, la parte oriental consiguió resistir la oleada de invasiones germánicas sobreviviendo hasta el SXV. Esto se debe a que a los pueblos germanos que iban llegando desde el Este se les facilitaba el paso hacia Occidente, de manera que el Imperio de Oriente pudiera quedar libre de invasores. La denominación del territorio cambia, pasando a llamarse **“imperio bizantino”**.

5. 2. El Imperio bizantino

El Imperio romano de Oriente, aunque sufrió las amenazas de los hunos y fue ocupado por el pueblo eslavo a partir del siglo VI, continuó su evolución hasta el año 1453, recibiendo el nombre de Imperio Bizantino por su capital en ese entonces, llamada Bizancio. De esta manera, logró sobrevivir a la caída de Roma y mantener el Imperio durante mil años más.

En todo ese tiempo, el Imperio vivió fases de auge y decadencia, destacándose tres períodos:

1) El reinado de Justiniano I (527-565 d.C.) Durante el reinado de Justiniano, el Imperio alcanzó su mayor esplendor. Este emperador quiso restablecer la perdida unidad del imperio romano recuperando territorios que habían pertenecido al Imperio y habían caído en poder de los germánicos. Conquistó el norte de África, Sicilia, Italia, y el sureste de Hispania. Convirtió a Bizancio en el estado más poderoso del Mediterráneo.

2) Las influencias de la expansión árabe en el siglo VII. Desde la muerte de Justiniano, Oriente sufrió pérdidas territoriales debido a la ocupación musulmana de las tierras más ricas. Los territorios que Bizancio tenía el Norte del Mediterráneo así como en la parte del denominado Próximo Oriente, cayeron en poder de los árabes. Sin embargo, a pesar de los intentos de conquista de Constantinopla, el Imperio bizantino se salvó, a pesar de los muchos intentos de los árabes por conquistar Constantinopla.

3) El último apogeo del Imperio. Para el año 1000 Bizancio había avanzado sobre los territorios de sus vecinos, árabes y búlgaros, que mantenían la presión sobre el Imperio. El predecesor del emperador Basilio II (976-1025), el emperador Juan I (969-976) consiguió vencer a unos y otros, llegando a conquistar Siria y Palestina, con lo que se inicia la última etapa de apogeo del Imperio bizantino.

4) Crisis y fin del Imperio bizantino. Desde mediados del siglo XI, Bizancio atravesó una profunda crisis:

- Los normandos de occidente expulsaron a los bizantinos de las zonas de Italia.
- En Oriente, los cruzados cristianos se apoderaron de diversos territorios.
- Finalmente, **los turcos acabaron conquistando Constantinopla en 1453, poniendo fin al Imperio.**

A continuación, se presentan algunas características del Imperio bizantino.

Política

El Imperio bizantino se dotó de una organización política y social original. El emperador bizantino tenía un poder absoluto, apoyado en dos grandes pilares: el palacio imperial y el ejército. Aunque en su origen es un emperador romano, poco a poco su identidad tomó elementos que lo llevaron a aparecer como poder oriental. El emperador toma características de soberano de derecho divino, lo cual hace que aparezca representado en imágenes siempre rodeado de un nimbo o aureola, como los santos; y que se le preste un verdadero culto, de manera que cuando aparece sus súbditos le perfuman con incienso y se arrodillan ante él.

El emperador Heraclio (610-641) abandona el título de emperador romano, para conservar únicamente el de basileus griego. Al mismo tiempo, como monarca cristiano, recibe la corona del patriarca de Constantinopla.

Religión

La religión fue un elemento importantísimo en el Imperio bizantino. El cristianismo se fue desarrollando en la zona oriental del Mediterráneo con peculiaridades que le fueron alejando cada vez más del cristianismo occidental. La presencia de un patriarca de Constantinopla que quería ser tan poderoso como el Papa, la influencia de movimientos como el de los iconoclastas, la forma de organizar las autoridades eclesiásticas, condujeron a la ruptura con la iglesia de Roma, que sirvió para ahondar más las diferencias entre ambas partes del Mediterráneo.

Cultura

Asentado en el antiguo territorio griego, el Imperio bizantino jugó un papel esencial en la transmisión de la herencia cultural helénica. Desde todos los tiempos, las obras de la Antigüedad griega han sido copiadas o conservadas en ricas bibliotecas. La cultura se entendía más como reproducción que como creación.

La literatura en lengua culta no produjo muchas obras. En cambio es destacable la poesía en lengua vulgar, más ágil y rica. Pero allí donde el genio bizantino destacó fue en el campo de la codificación y de la pedagogía del derecho, así como en la historia y en la hagiografía.

Una parte de la cultura muestra una creatividad singular. Se trata del **arte**, cuyas características muestran un acercamiento a las concepciones artísticas de Oriente, de cuyas fuentes se alimenta en sus orígenes, y que después servirá para definir unos modelos artísticos propios del Este europeo.

El comercio

En el mundo bizantino cada provincia se especializó en un producto, el que mejor se adaptaba a sus características, que luego intercambiaban gracias a un potente comercio interior bien organizado y gestionado. En el mundo **carolingio** el comercio prácticamente desapareció, lo que motivó que cada región se autoabasteciera, desapareciendo el comercio y con él las ciudades. En el mundo **musulmán** el comercio fue un complemento fundamental a la agricultura, que se especializó en el regadío y la huerta.

5. 3. Segunda ruptura del Mediterráneo: el Imperio árabe

Antes de que Carlomagno se hiciera con el control de una buena parte de los territorios de Europa Occidental, en el Mediterráneo se había producido una segunda ruptura producida por la entrada de un nuevo pueblo: los árabes. La expansión del imperio islámico fue tan rápida que, en unas décadas, el Mediterráneo quedó dividido de nuevo, esta vez con una división horizontal.

Imperio árabe/islámico

Si la división de Teodosio I había servido para fragmentar el Mediterráneo con una línea vertical que separaba el Este del Oeste, durante el siglo VII un nuevo poder ingresa al Mediterráneo generando nuevas divisiones territoriales, los árabes. La conquista de la franja sur del antiguo Mare Nostrum romano, significó un corte horizontal, y una división de ese mar en sentido este-oeste. Con la irrupción del **Imperio árabe** se consumó, pues, la ruptura del Mediterráneo.

La fundación del Imperio

La expansión del imperio fue impulsada a través de los preceptos del islamismo, en tanto religión e institución social. El islam surge en Arabia hacia el siglo VI d.C., con la aparición de un profeta llamado Mahoma.

Mahoma nació en La Meca (hacia el año 570), una de las ciudades caravaneras de Arabia, tierra que durante mucho tiempo había pretendido organizarse políticamente, pero que no había logrado una larga permanencia de ninguno de sus poderes. Él fue el fundador del Islam.

Cuando murió en el año 632 su religión, al principio reducida al círculo más cercano de familiares y amigos, había conseguido extenderse por la mayor parte de Arabia, pero no pasarían muchos años para conseguir una expansión extraordinaria. Desde el Indo por el Este hasta los Pirineos por el Oeste, el califato islámico fue uno de los poderes más importantes del mundo.

Su influencia no se limitó al campo religioso y político, sino que desde sus ciudades más importantes, Damasco, Bagdad, Kairuan, Córdoba, la cultura árabe se extendió por todas las tierras pertenecientes al califato, y su área de influencia sobrepasó esos territorios. La cultura y el arte árabes se expandieron fuera de las fronteras de los territorios califales.

Aspectos culturales

La cultura de los países islámicos es el resultado de una gran mezcla. Los árabes aportaron su religión y su lengua, medio de comunicación y de transmisión del saber en la mayor parte del mundo musulmán, pero la civilización que crearon se formó a base de préstamos de los territorios que conquistaron del imperio bizantino, de Persia, de Siria, de Egipto o de la India.

La arquitectura

Parte importante de la cultura es la expresión artística. El arte islámico, como ocurre con otras manifestaciones culturales árabes, está muy influido por el arte de los territorios conquistados. Por ello no tiene una homogeneidad, aunque no le faltan caracteres comunes.

En primer lugar hay que señalar que la religión es condicionante del arte. Por una parte, la arquitectura religiosa, el edificio de la mezquita, será una de las principales manifestaciones artísticas, pero además, al impedirse las reproducciones de imágenes, la escultura y la pintura tienen muy poca importancia.

5. 3. El Imperio carolingio

Se trata del reino franco que dominó la dinastía carolingia del siglo VIII al siglo IX en Europa Occidental.

Luego de las invasiones bárbaras, la parte occidental del imperio se fragmentó en pequeños reinos tras las invasiones de los pueblos germánicos. Uno de ellos, los francos, se mantuvieron en el territorio de las Galias y en la segunda mitad del siglo VIII, Carlomagno, consiguió crear este importante Imperio.

Los escritores de su tiempo, y el propio Papa, tenían un gran interés en que Carlomagno fuera emperador, dado su explícito apoyo a la Iglesia y al Papado. La Iglesia necesitaba la protección de alguno de los grandes poderes políticos, y ante las dificultades con Oriente, el Papa volvió los ojos hacia Occidente, y el más poderoso de los monarcas de ese entonces era Carlomagno.

La obra política, militar y cultural de Carlomagno se considera de tal magnitud que se le ha denominado el “Padre de Europa”. Fue uno de los hombres de poder de la Edad Media que contribuyeron a la formación de Europa.

Sin embargo, el proyecto de crear el espacio europeo no parece que estuviera en su pensamiento. Se limitó a agrandar el territorio del reino franco que había recibido de su padre, y a conquistar los territorios que constituyen hoy Francia, parte de la Alemania actual, parte del territorio de la Italia actual y el noreste de la Península Ibérica.

A pesar de las guerras internas casi constantes que tuvo que soportar el Imperio carolingio, la extensión del gobierno franco y la cristiandad romana en un territorio tan vasto aseguró una unidad fundamental los francos dependían en gran medida de cada uno de los líderes y de sus objetivos.



ACTIVIDAD 8

Alcuino de York

Lean la siguiente carta, escrita por Alcuino de York (consejero político de Carlomagno) en el 799 d.C.

Carta de Alcuino de York a Carlomagno:

Tres personajes han estado hasta hoy en la cúspide de la jerarquía del mundo. El representante de la sublimidad apostólica, vicario del bienaventurado Pedro, príncipe de los apóstoles, de quien ocupa la sede. Lo que le ha ocurrido al actual ocupante de la sede, vuestra bondad se ha encargado hacérmelo saber. Viene, a continuación, el titular de la dignidad imperial que ejerce el poder secular en la segunda Roma: la noticia es muy conocida, de cómo y de qué impía manera ha sido depuesto el titular de este Imperio, no por extranjeros sino por los suyos y por sus conciudadanos. Viene en tercer lugar la dignidad real que nuestro Señor Jesucristo os ha reservado para que gobernéis al pueblo cristiano: prevalece sobre las otras dos dignidades, las eclipsa en sabiduría y las sobrepasa.

Ahora, sólo en ti se apoyan las Iglesias de Cristo, sólo de ti esperan salvación, de ti vengador de crímenes, guía de los que vagan, consolador de los afligidos, soporte de los buenos

- 1) Buscar información sobre Alcuino de York y su tarea. ¿Cuál era su rol en relación al gobierno franco de Carlomagno?
- 2) Responder, ¿en qué contexto y con qué propósito se escribe esta carta?

6. Síntesis de la unidad

En síntesis, el mediterráneo fue un espacio histórico de interacción entre pueblos y culturas de las tierras que rodean sus costas. La proximidad de las costas y la escasez de fuertes corrientes, lo convirtió en la vía principal de transporte para el intercambio comercial y cultural entre los diversos pueblos.

Conocer la historia de los sucesos desde la antigüedad hasta la modernidad, resulta importante para comprender tanto el origen y desarrollo de pueblos existentes aun hoy en la zona, como la constitución de la cultura occidental en general, de la cual formamos parte.



¿Alguna actividad que no sabes cómo resolverla?
Los espera el tutor en el Campus Virtual o en el encuentro presencial para acompañarlos y ayudarlos.



UNIDAD 4

La Edad Media y una nueva forma de organización social: el feudalismo



¡ Empezamos a estudiar!

Conozcamos un poco más sobre este tema leyendo el apunte de clase que se encuentra a continuación.

Apunte de clase: El feudalismo



1. Introducción

Preguntas clave de la unidad:

- ¿Qué es un feudo?
- ¿Cuál es la relación entre el feudalismo y la Edad Media?
- ¿Cómo sucedió el paso del feudalismo al capitalismo? y ¿por qué?

En el primer apartado de este módulo se expusieron los distintos períodos históricos considerados desde el punto de vista occidental. Uno de esos períodos es la Edad Media, contemplada desde la caída del Imperio romano de Occidente a finales del siglo V, hasta la Revolución francesa de 1789.

En este período (tal como se trató sobre el final del apartado anterior), la unidad política y cultural que los romanos establecieron sobre el Mediterráneo desaparece y fragmenta el occidente europeo en numerosos y pequeños reinos inestables, algunos de los cuales con el correr del tiempo darán origen a los países europeos actuales.

Durante ese tiempo, con variaciones organizacionales obvias dada la cantidad de años (unos 1000) y diferencias según territorio, Europa vivió bajo el llamado **régimen feudal**. La base económica de esta organización social, era la producción de la comunidad campesina.

Algunos historiadores consideran un quiebre a partir del siglo XI. Durante los primeros siglos de ese período comienzan a consolidarse en Europa los elementos fundamentales de la sociedad medieval, una sociedad que empieza siendo principalmente rural, y que desde el siglo XI verá el resurgir de las ciudades.



ACTIVIDAD 9

Las sociedades más importantes durante la Edad Media

El siguiente video desarrolla las distintas sociedades que habitaron en el mundo durante la Edad Media. Observar y luego marcar en el mapa la ubicación geográfica de cada una de ellas.



VIDEO

Capítulo de la serie "Horizontes Ciencias Sociales", canal Encuentro, emisión del Ministerio de Educación (Argentina).

https://www.youtube.com/watch?v=Qo4av_sQlqk



Imagen: Planisferio (<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Planisferio.png>)

2. Primeros pasos del feudalismo: — el paso de la antigüedad a la Edad Media

Con la caída del Imperio romano, el control sobre las tierras cae en una importante incertidumbre, comenzando a marcar grandes diferencias en relación a las formas de organización social que caracterizaron a los territorios europeos durante la antigüedad.

Definición-síntesis del feudalismo: “predominio social de nobles, economía rural y trabajo campesino servil, con la iglesia como factor cultural de unidad.”

El sistema feudal europeo tiene sus antecedentes en el siglo V, al caer el Imperio romano. Tal cómo se desarrolló en la unidad anterior, esta crisis tuvo su centro en su extensión y la incapacidad del emperador para controlar todas sus provincias, sumado cada vez más numerosas incursiones de pueblos bárbaros que atacaban y saqueaban las provincias más retiradas del imperio. Esta situación demandó de gente capacitada para la defensa de los terrenos, por lo que contrataron caballeros o nobles (precursores del modelo de *señor feudal*), que a su vez contrataron vasallos.

A partir del siglo X no queda resto alguno de Imperio romano sobre Europa. La realeza, sin desaparecer, se encontraba sin poder real y efectivo, conservando una autoridad sobrenatural remarcada por las leyendas que le atribuyen carácter religioso o de intermediación entre lo divino y lo humano.

En este sentido, el rey era concebido como intermediario entre el pueblo y Dios, y su poder materializado e implementado a través de los pactos de vasallaje con los grandes señores. En el plano micro, los pequeños nobles mantienen tribunales feudales que en la práctica compartimentan el poder estatal en pequeñas células.

Las oleadas germánicas provenientes del Este a partir del siglo III d. C., continuaron durante la Edad Medio. Además de los germanos, llegaron musulmanes, húngaros, normandos y daneses. Esas incursiones masivas

en la región del Mediterráneo (muchas de ellas violentas) alteraron las formas tradicionales de vida de las poblaciones que ya estaban allí asentadas. La actividad económica fue uno de los aspectos donde más se hizo notar el cambio. Se debilitó el comercio, y la actividad se fue centrando cada vez más en el feudo como unidad productiva agropecuaria.

Los **feudos** eran relativamente autosuficientes. Todas las tareas que permitían la subsistencia del conjunto de la sociedad, eran realizadas por campesinos sometidos a un régimen de coerción laboral. En el interior de cada feudo se diferenciaban dos tipos de terrenos:

- La serna. Una reserva señorial de parcelas, en las que los siervos debían trabajar obligatoriamente a cambio de vivir dentro del feudo.
- Los mansos. Un conjunto de pequeñas explotaciones familiares, de las que disponían los campesinos para su propia subsistencia.



Entre los siglos IV y XI, Europa Occidental experimentó una ruralización en todos los ámbitos de la vida social. Las ciudades decayeron y perdieron importancia.

Las invasiones provocaron una inseguridad constante, ante su avance los habitantes de las ciudades huían en masa, buscando refugio en el campo. Los caminos eran inseguros, estaban llenos de ladrones y salteadores. Las ciudades se convirtieron en pequeñas aldeas sin importancia. La vida cotidiana se desarrolló en el campo. Los centros de decisión se trasladaron a las zonas rurales.

Los germanos adoptaron muchas cosas de la organización y formas de vida romanas. Así se asistió a un período de transición hacia la sociedad feudal donde se integraban los elementos romanos y germanos. Los reinos romanos (germánicos), tomaron algunas de las instituciones políticas romanas y constituyeron monarquías hereditarias en el antiguo territorio del Imperio romano de Occidente. En ellos desapareció la noción de “ciudadano” y en su lugar se difundieron relaciones de dependencia personal, por ejemplo entre el rey y sus guerreros.

Estos reinos fueron muy inestables y mantuvieron constantes conflictos territoriales entre ellos.

En el siglo IX, Europa se vio sacudida por nuevas invasiones: vikingos, húngaros, eslavos y musulmanes, atacaron el territorio desde todas partes.

Las nuevas invasiones no buscaban conquistar e instalarse, sino sobre todo, eran expediciones de saqueo y pillaje. En cada región el clima de inseguridad y temor llevó a que los nobles o señores locales organizaran la defensa de la población y las tierras. La autoridad y autonomía de estos señores, que gobernaban en nombre del rey, fue creciendo cada vez más. El rey los necesitaba para mantener los territorios y les fue cediendo poder. Esta situación sentó las bases de la organización feudal.

2. 1. La organización feudal

La organización social feudal se basaba en el predominio social, político y económico de una nobleza guerrera poseedora de tierras. Los territorios que dominaban (sus Señoríos) eran la fuente de sus recursos y poder, a partir de la explotación de los campesinos.

En esta sociedad la guerra era algo permanente, ya que era el medio de defender y conseguir tierras y, por lo tanto, poder. En consecuencia, las relaciones de los señores nobles entre sí se basaban en un sistema de relaciones personales de lealtad, llamado “vasallaje”, que tenía como principal objetivo establecer alianzas militares.

La economía

Las actividades económicas eran fundamentalmente agrícolas y ganaderas. El comercio de larga distancia era casi nulo, principalmente se realizaban intercambios entre comunidades cercanas. La circulación monetaria experimentó un retroceso y se volvió al sistema del trueque.

Las tareas agrícolas eran de bajo rendimiento y se realizaban con arados rudimentarios de madera, ya que el hierro era utilizado para fabricar armaduras y equipos de guerra de la nobleza.

Junto a los campesinos vivían también gran cantidad de artesanos que fabricaban útiles diversos. En este sentido los Señoríos eran autosuficientes, es decir producían por sí mismos todo lo que necesitaban para satisfacer sus necesidades.

La sociedad

El grupo privilegiado estaba integrado por la nobleza y el alto clero (principales posiciones de la Iglesia). Constituían la minoría de la población y su riqueza provenía de la posesión de tierras y de los tributos que les pagaban los campesinos.

Los vínculos que los nobles establecían entre sí se denominaban “**relaciones feudo-vasalláticas**”. Por medio de una ceremonia ritual o “contrato feudal”, el rey concedía un beneficio o feudo (en general una extensión de tierras) a un miembro de la nobleza que se convertía en su “vasallo” o protegido. A cambio de esta protección el vasallo juraba al soberano fidelidad, obediencia y servicio militar.

Los nobles más poderosos hacían lo mismo con otros nobles de menor jerarquía, quienes se transformaban, a su vez, en sus vasallos.

Los “señores feudales”:

- Eran nobles: duques, marqueses, condes, barones o caballeros (según su jerarquía social).
- Su autoridad era casi absoluta en la jurisdicción de su territorio o feudo.
- Cobraban impuestos.
- Ejercían la justicia.
- Tenían un ejército propio.
- Continuamente se enfrentaban entre sí en sangrientas guerras.
- Residían en castillos.
- Sus principales ocupaciones eran la caza, la guerra y los juegos, como los torneos o competencias de caballeros.

El grupo no privilegiado estaba formado principalmente por los **campesinos**, que se encontraban sometidos a la voluntad del señor. El grupo más numeroso lo constituían los “siervos de la gleba” (de la tierra), que estaban sujetos a la tierra del señor y tenían prohibición de abandonarla. A diferencia del esclavo, los siervos sólo podían venderse junto a la tierra que trabajaban. También existían los artesanos y campesinos libres que debían pagar impuestos en especie al señor feudal.

En general, el siervo pertenecía a un grupo inferior y despreciado, su vida era precaria, se encontraba subalimentado y carecía de cualquier tipo de derecho social.

Los “siervos” pagaban al señor feudal:

- Impuestos en especies
- Derechos por usar molinos, hornos y pastos comunales.
- Diezmo a la Iglesia cristiana (entrega de la décima parte de sus cosechas o producciones).

Y prestaban los siguientes servicios

- Trabajo gratuito en los campos de cultivo del Señor
- Tareas diversas como acarrear mercaderías, cortar leña, etc.

El poder político

El poder central que el Imperio supo conocer, se diluyó: las leyes comunes, la burocracia administrativa y las funciones del estado tal como se habían desarrollado en la antigüedad, desaparecieron.

Prácticamente no existían leyes escritas, las relaciones se regían por las costumbres transmitidas oralmente. Esto permitía el abuso de fuerza que los señores cometían con los campesinos y la arbitrariedad en la aplicación de la justicia.

Los reyes poseían un poder muy débil. El monarca era considerado el “primero entre iguales”, no detentaba la autoridad absoluta, era uno más entre los señores dueños del poder y las riquezas. El verdadero poder residía en la posesión de la tierra.

La Iglesia Cristiana

La Iglesia cristiana fue una de las instituciones más importantes de la Edad Media.

El alto clero, es decir los puestos de mayor jerarquía de la organización, estaban formados por los obispos y abades, todos procedentes de la clase noble de la población.

Ellos dirigían esta poderosa organización que era la Iglesia que acrecentó su riqueza mediante donaciones de reyes, nobles y campesinos, a cambio de la salvación de sus almas.

Los monasterios y abadías:

- Funcionaban como señoríos feudales.
- Cobraban el diezmo.
- Eran centros de conservación del saber y la cultura.
- Poseían el control de la educación.
- Realizaron una intensa labor evangelizadora durante toda la Edad Media.
- Inculcaban creencias y valores como la resignación (al trabajo) y la obediencia (a los señores).



ACTIVIDAD 10 Obligatoria

Los actores sociales del feudalismo

a. Mencionar tres características principales de la actividad económica de las sociedades feudales. Caracterizar a los diferentes grupos sociales que forman parte de la sociedad feudal.

b. ¿Que sectores sociales están presentes en el fragmento de Aldaberón?

En caso de tener conectividad pueden ver a manera de cierre del tema, el corto: “ La Edad Media en 6 minutos”. (<https://www.youtube.com/watch?v=DjdFLJT5lhY>)

3. Cambios en la sociedad feudal del siglo XI

En esta parte de la unidad, se hará foco sobre los cambios más relevantes de la sociedad feudal del siglo XI, un período de crecimiento, expansión y crisis a partir de:

- La reactivación del comercio.
- El crecimiento de las ciudades.
- El surgimiento de la burguesía.
- El hambre, las epidemias y un marcado descenso demográfico.

La crisis de las relaciones feudales, modo de organización social fuertemente instaurado en el territorio europeo.

Entre los siglos XI y XIII, la rígida y cerrada sociedad feudal europea comienza a experimentar cambios paulatinos en todos los órdenes de la vida social.

Un elemento importante que contribuirá a generar estos cambios en la organización feudal será el **cada vez más frecuente movimiento de personas por razones económicas, sociales o religiosas**. Este desplazamiento generará un fluido transporte de productos e ideas por las rutas a los diversos puntos de Europa, rompiendo con el aislamiento del feudalismo. En parte, este proceso se debió al propio desarrollo y expansión de la economía feudal, que generó un aumento en la producción agrícola al incorporar una mayor cantidad de tierras, y al implementar nuevos instrumentos de labranza y nuevas técnicas de trabajo -por ejemplo, la rotación de cultivos- que hicieron que en la misma porción de territorio se pudieran realizar cosechas más abundantes.

Estos cambios en la producción posibilitaron una mejor alimentación y un mejoramiento de la calidad de vida de la población, que a su vez, ofrecieron las condiciones para un aumento de la población europea de hasta un 30 %. La consecuencia de este proceso fue que las sociedades de aquellos tiempos tuvieron que enfrentarse con el problema de satisfacer las necesidades de la población en aumento. Y esto repercutió al mismo tiempo en el crecimiento de las diversas actividades económicas.

Características de la sociedad y el comercio de la época que devienen en la crisis:

- Un crecimiento sostenido de la población.
- La producción de excedentes o sobrantes agrícolas, lo cual impulsó el intercambio de los mismos con fines de lucro, ya que se producía no sólo para el consumo particular, sino también para la venta.
- El desarrollo de un sistema monetario, financiero y comercial dedicado a operaciones a nivel regional, interregional o internacional.
- El crecimiento de los excedentes de las cantidades de dinero o capitales como resultado de las ganancias producidas por ese movimiento comercial.
- La conexión más fluida entre distintas regiones, incluso muy lejanas de Europa occidental, como las costas del Mediterráneo y el Lejano Oriente.
- El desarrollo de las ciudades (llamadas burgos) como importantísimos espacios de intercambio comercial.
- Las expediciones comerciales terrestres y marítimas que partieron de los principales burgos y ciudades-puerto. Génova, Venecia y Barcelona dominan ahora el Mediterráneo. Más tarde, se agregan Brujas y Londres.
- La organización de las ferias en las ciudades y puertos, sobre todo en aquellas que se establecieron en la zona del norte de Francia y Alemania, y en Bélgica y Holanda. En ellas se comercializaban productos elaborados en talleres artesanales, alimentos y además se realizaban operaciones financieras, como la extensión de créditos: nacen así las entidades bancarias, que realizan préstamos y obtienen ganancias de los intereses.

El contacto comercial con el Lejano Oriente favoreció la obtención de ganancias a partir de la importación de artículos que no se producían en Europa, algunos de primera necesidad -condimentos, llamados especias- y otros suntuarios (como las sedas) que, al ser muy baratos y abundantes en aquella zona, daba la posibilidad a los comerciantes de lograr un muy buen margen de ganancia en la reventa.

También hizo su reaparición la moneda, acuñada con oro y plata en estado puro, lo cual agilizó las operaciones comerciales en lugar del trueque de productos, pero hizo cada vez más necesaria la acumulación de los metales preciosos. También hicieron su aparición los cambistas, aquellas personas que disponían de monedas de diversas regiones y las intercambiaban a quienes lo necesitaran.

3. 1. Aparición de la organización campesina

Una de las consecuencias importantes de aquel gran movimiento comercial en las ciudades-puerto será la constitución de **gremios** o corporaciones, asociaciones socio-profesionales para la **defensa de los intereses de sus miembros**.

Estas organizaciones tratarán de establecer una estricta vigilancia sobre sus respectivas actividades, controlando los salarios y la producción de los artículos a través de un sistema de pesas y medidas, que finalmente determinaban el justo precio de las mercaderías.

En las zonas rurales los campesinos comenzaron a roturar nuevas tierras, es decir, que se las araba por primera vez. Estas tierras se encontraban más allá de los límites de los señoríos. Esto significó para los campesinos el acceso a un modo de vida que desconocían. Pudieron escapar poco a poco de la dominación de los señores feudales, fundando nuevas aldeas y disponiendo de los bienes producidos en su totalidad. Incluso hubo señoríos que comenzaban a otorgar libertad absoluta a los campesinos que quisieran abandonar definitivamente el feudo, ya que el trabajo de los siervos no resultaba rentable, porque las tierras cedidas a éstos para trabajarlas aumentaban constantemente su precio por ser un factor fundamental en la producción de excedentes agrícolas,

Para poder aprovechar mejor su valor, a los señores no les quedaba más alternativa que alquilar sus tierras o liberar a los siervos para poder venderlas.

Sin embargo, esta apertura dio lugar a grandes y a veces sangrientos conflictos, ya que la liberación de los siervos o el arrendamiento de las tierras dejaba a las personas sin la protección señorial, lo que significaba, por ejemplo, que muchos ex siervos y quienes alquilaban las tierras quedaran expuestos al desempleo y a las crisis agrícolas. La lucha se extendió a las ciudades, hacia las que emigraban los siervos liberados en busca de trabajo. Hacia el siglo XIV, la servidumbre ha desaparecido en gran parte del territorio europeo, pero el campesino libre, ahora aislado y socialmente desprotegido, es explotado tanto en la ciudad como en el campo.

Dentro de los centros urbanos, los sectores sociales más bajos (constituidos mayormente por trabajadores empleados en talleres y comercios) y el sector de la burguesía (considerado como un sector medio) se oponen a los gobiernos de las ciudades dominados por la clase alta o aristocracia, que basaba su poder social en la conservación de las características del sistema feudal y señorial. Por eso, tanto el sector de la burguesía como el de los trabajadores comienzan a organizarse para tratar de arrebatar, por medios pacíficos y violentos, los gobiernos de los burgos a las aristocracias.

En lo que hace a la nobleza, el siglo XIV la encuentra en decadencia. La desaparición de las obligaciones de vasallaje coloca a la nobleza bajo una dependencia creciente de la realeza, que concentra una mayor autoridad política y militar.

Es por eso que el poder político - administrativo se desconcentra de los feudos para concentrarse cada vez más en la realeza. Así que, en realidad, la nobleza pasa a ser más una clase de propietarios agrícolas y comerciantes que apuestan a la acumulación de capitales y a su ennoblecimiento por obra y gracia del rey, o mercenarios que marchan a la aventura de alguna campaña militar. Parte de esta nobleza tratará de conseguir privilegios de la realeza, a través de la incorporación a la administración estatal como funcionarios de alto o mediano rango.

Una nueva organización urbana

Ya en el inicio de este módulo se comenzó trabajando sobre la manera en que los procesos sociales se reflejan en la fisonomía de las aldeas y ciudades. Los cambios en la sociedad feudal no son una excepción. Si bien se mantienen los aspectos más generales de la disposición urbana feudal (las murallas, castillos de los señores feudales y las catedrales), van apareciendo nuevos elementos que se corresponden con nuevos modos de organización social.

Estos se ven reflejados en los siguientes aspectos:

- El surgimiento de los grandes edificios burgueses, expresión de su creciente poder económico, que compite ahora con el de los nobles.
- La construcción de edificios del mercado central, aduana y ayuntamiento o palacio municipal. Esto, debido a la revitalización de la economía y las necesidades de una población cada vez más numerosa que requieren de los grupos dirigentes la implementación de organismos estatales destinados al control de las actividades comerciales, la recaudación de impuestos y la organización y realización de obras públicas.
- Sedes para las agremiaciones de artesanos y obreros y corporaciones de mercaderes que controlaban sus negocios desde edificios especialmente adecuados.
- La construcción de edificios con campanarios y relojes, sin ser catedrales o iglesias. Estas edificaciones laicas estuvieron adecuadas al nuevo tipo de sociedad, necesitada de instrumentos comunales que avisaran, mediante el sonido de las campanas, de acontecimientos importantes para el conjunto de la comunidad, o simplemente que marcaran el paso de un tiempo cada vez más dominado por el ordenamiento de la jornada laboral.

3. 2. La relación con el conocimiento

El pensamiento medieval, denominado “escolástica”, se basó en la coordinación entre fe y razón, es decir la dogmática cristiana con el antiguo pensamiento griego, en donde primaba la fe por sobre la razón.

La investigación fundamentada en la razón se puso al servicio de la fe, intentando explicar racionalmente conceptos devenidos de la religión como la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la naturaleza de Cristo, etc.

En este escenario, la fe es la última instancia, el tribunal supremo del conocimiento en tanto depositario de la verdad absoluta y más radical: la verdad revelada a los hombres por Dios.

Este aparente indisoluble matrimonio, presenta las primeras debilidades. Uno de los cuestionamientos más importantes vino de la mano de la corriente nominalista, que da inicio a la solicitud de separación de los ámbitos de la razón y de la fe: es decir, ni la razón puede demostrar los asuntos de fe, ni la fe (la Iglesia) debe entrometerse en los asuntos propios de la razón.



ACTIVIDAD 11

La difusión del conocimiento en la Edad Media

Durante la Edad Media algunos monasterios cristianos se dedicaron al cuidado y la reproducción de las obras de los autores de la antigüedad grecorromana. Así, las bibliotecas cristianas cumplieron una importante tarea de preservación del conocimiento antiguo y de las obras de los teólogos cristianos contemporáneos. Al mismo tiempo, fueron las autoridades eclesiásticas las que decidían qué textos y cuáles ideas podían circular y difundirse, y cuáles no.

1) Observar el siguiente fragmento de la película “El nombre de la rosa” (1986), ubicado en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=CU-bTRWt5QU&feature=related>

2) Luego, responder las siguientes preguntas:

- ¿Dónde transcurre la escena? ¿Quiénes son sus protagonistas? ¿A qué órdenes religiosas pertenecen?
- ¿Qué actividad están realizando?
- ¿De qué recursos disponen quienes trabajan en ese lugar?
- ¿Hay situaciones a las que podrían calificar como actos de censura? ¿Por qué creen que solo unos pocos religiosos tenían acceso a las obras de la antigüedad grecorromana?
- Luego de que los protagonistas ingresaron en la biblioteca, ¿qué encontraron en ella? ¿Cuál fue su reacción?



VIDEO

Fragmento de la Película- “El nombre de la rosa”

<https://www.youtube.com/embed/CU-bTRWt5QU?rel=0&controls=0&showinfo=0>



¿Alguna actividad que no sabes cómo resolverla?
Los espera el tutor en el Campus Virtual o en el encuentro presencial para acompañarlos y ayudarlos.



Bibliografía y Webgrafía

- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación Argentina, “Ciencias Sociales” Plan Social Educativo.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. (2007) “Ciencias sociales” en Programa de Educación a Distancia del Nivel Medio Adultos. 3° edición.
- Janson, H.W. Historia del arte para jóvenes. Capítulo II “Roma”. Ed. Akal. 1988.
- Ministerio de Educación de la Nación. Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. Serie de cuadernos para el aula. “Los miedos en la sociedad feudal”. 2007
- Biblioteca digital mundial. Línea de tiempo. Disponible en <https://www.wdl.org/es/sets/world-history/timeline/>. Consultada en noviembre de 2017.
- Ministerio de Educación, Formación Profesional y Universidades. Educación Secundaria Obligatoria. “Enseñanzas – Prehistoria e historia antigua”. Disponible en <http://recursostic.educacion.es/kairos/web/ensenanzas/eso/antigua/antigua.html>. Consultada en noviembre de 2017.
- Ministerio de Educación, Formación Profesional y Universidades. Educación Secundaria Obligatoria. “Enseñanzas – Edad Media”. Disponible en <http://recursostic.educacion.es/kairos/web/ensenanzas/eso/media/media.html>. Consultada en noviembre de 2017.

